



La Eucaristía es una llamada a la entrega.

04/01/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 34-44.

En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Cuando ya atardecía, se acercaron sus discípulos y le dijeron: «Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan por los caseríos y poblados del contorno y compren algo de comer». Él les replicó: «Denles ustedes de comer». Ellos le dijeron: «¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» Él les preguntó: «¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver». Cuando lo averiguaron, le dijeron: «Cinco panes y dos pescados».

Entonces ordenó Jesús que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde y se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomando los cinco panes y los dos pescados, Jesús alzó los ojos al cielo, bendijo a Dios, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran; lo mismo hizo con los dos pescados.

Comieron todos hasta saciarse, y con las sobras de pan y de pescado que recogieron llenaron doce canastos. Los que comieron fueron cinco mil hombres.

Oración introductoria

Creo Señor que por amor estás realmente presente en el sacramento de la Eucaristía. Te agradezco este gran don y te pido me ayudes a corresponder a tanto amor compartiendo con otros el Pan de tu Palabra y tu Eucaristía.

Petición

Señor, hazme ser fiel a tu amor. Concédeme que no pase ningún día sin que busque acercarme a ti en el sacramento de tu amor: la Eucaristía.

Meditación

«El don de la Eucaristía los Apóstoles lo recibieron en la intimidad de la última Cena, pero estaba destinado a todos, al mundo entero. Precisamente por eso hay que proclamarlo y exponerlo abiertamente, para que cada uno pueda encontrarse con 'Jesús que pasa', como acontecía en los caminos de Galilea, de Samaria y de Judea; para que cada uno, recibéndolo, pueda quedar curado y renovado por la fuerza de su amor. (...). En el pasaje evangélico salta a la vista un segundo

elemento: el milagro realizado por el Señor contiene una invitación explícita a cada uno para dar su contribución. Los cinco panes y dos peces indican nuestra aportación, pobre pero necesaria, que Él transforma en don de amor para todos. 'Cristo sigue exhortando también hoy a sus discípulos a comprometerse en primera persona' (Exhortación postsinodal *Sacramentum caritatis* n. 88). Por consiguiente, la Eucaristía es una llamada a la santidad y a la entrega de sí a los hermanos, pues 'la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo' (ib.)» (Benedicto XVI, 7 de junio de 2007).

Reflexión apostólica

«La Eucaristía es siempre la hora del amor». Los fieles han de acercarse a la celebración eucarística con la conciencia de que es el momento central del día, la cumbre a la que tiende toda actividad y la fuente de donde mana la fuerza santificadora y apostólica» (Manual del miembro del *Regnum Christi*, n. 233).

Propósito

Tomar la resolución de comprometerme a hacer algo por los demás de modo estable en algún apostolado u obra social.

Diálogo con Cristo

Jesús, quiero responder a tu llamada, quiero entregarte toda mi vida, que ésta sea el pan y el pescado que ayude a que otros puedan recibirte en su corazón. Extender tu Reino, en mi vida, en mi familia y en la vida de todas las personas que pones en mi camino es mi propósito en este nuevo año. No permitas que tema gastar mi tiempo y energía en ser un apóstol de tu amor. Confío plenamente en ti Señor y sé que me darás toda la gracia que necesito para llevar a cabo mi misión.

**«Hacer apostolado» consiste, esencialmente, en conducir a las almas al encuentro personal con Cristo, que se realiza de modo pleno en el sacramento de la Eucaristía»
(Cristo al centro, n. 1932)**